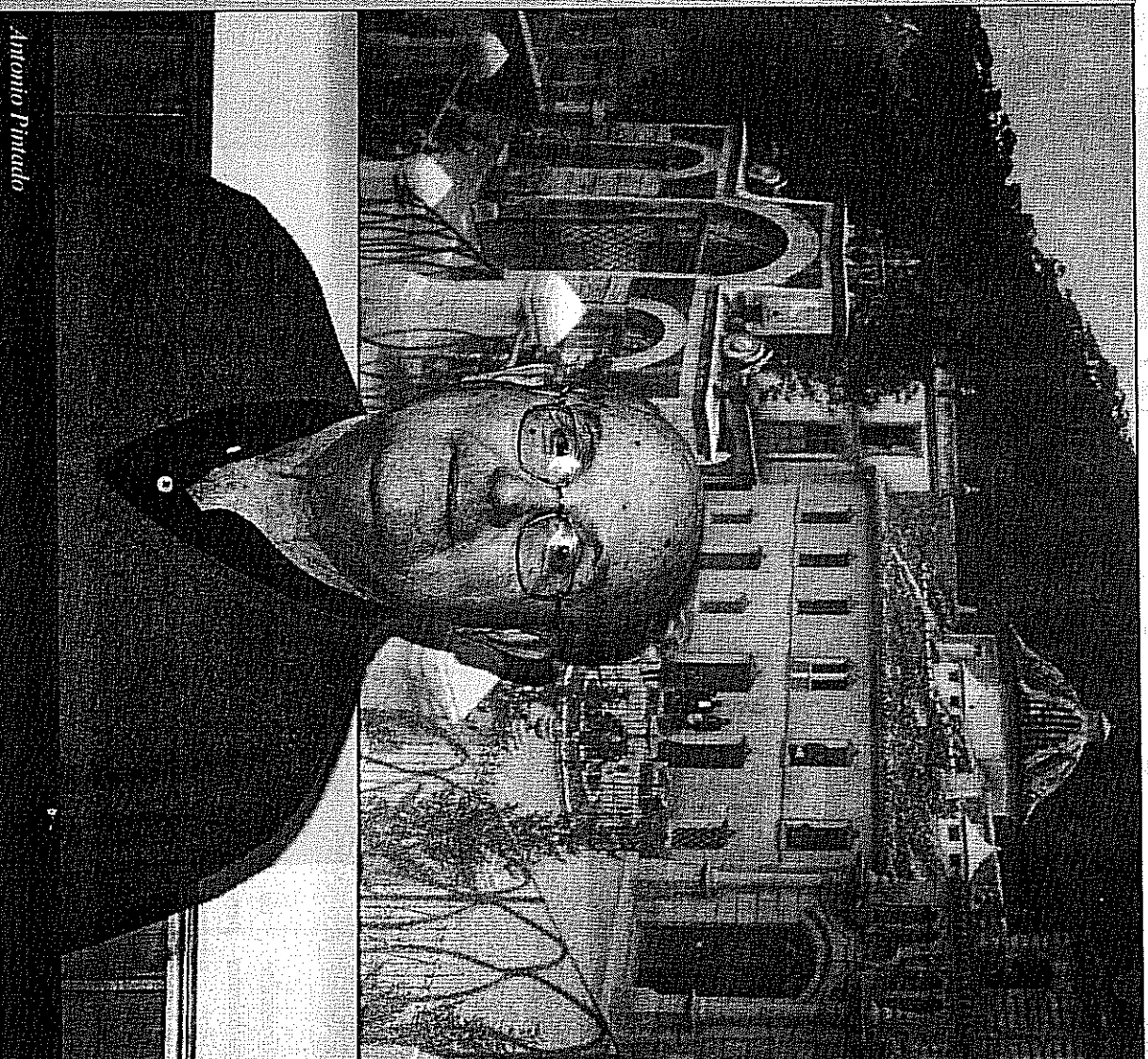


Antonio Pintado Cabrera. Maestro actualmente jubilado

"Se vive mejor colaborando con todo lo que sea bueno para nuestro pueblo, viviendo y dejando vivir"

Antonio Pintado fue durante 36 años docente en los centros educativos "Santiago", "San José" y "Prado Mayor". Además fue miembro del primer Patronato de la Santa, cuando se introdujeron dos nuevas tradiciones como son la Serenata y la Ofrenda floral. Colabora con la Asociación Manos Unidas de Totana. Su última clase la dio el 13 de marzo de 2005 cuando gracias a Pedro Marín (en ese momento presidente del Cabildo) "leí mi pregón en el altar mayor de la Parroquia de Santiago", según recuerda.

Por Labr Canovas



Antonio Pintado

"Me gustaría ver un Museo de la Semana Santa y un Museo Etnográfico para Totana"

P.- ¿Para situarnos... ¿Cuáles fueron sus orígenes, donde nació, y qué nos puede contar de su familia?

R. Mis orígenes fueron muy humildes. Nací el 22 de junio de 1943 en la Ribera del Segura. Mis padres se llamaban Antonio Pintado Matas y Antonia Cabrera Egea; él trabajaba en el motor de los Bernaltes.

Vivíamos en el Paseo de Olle-rías que junto con la Rambla, el Arco, la fuente de San Pedro, el Lavadero el Pilar, el Cañico, el Cuartel Viejo, era lo más parecido al paraíso terrenal. Tengo tres hijos con Purí Navarro que son Beatriz, Rocio y Antonio Domingo, y dos nietos, Julia y Alejandro.

P.- ¿Cómo fue su infancia?

R. Dejando al lado la mala suerte de no tener hermanos, hueco que llenó mi primo Pedro, "Periquillo el de la notaría", fue más o menos normal: escuela y calle; ahora bien, mi barrio "Las Ollerías" era especial. Cuando salía del cole,

lo primero que hacía era darle un abrazo a la "tía Gregoria" y ver como hacia tinajas Alfonso Zamora "el chico de Juana Manuela de los testos" y además estaban Bellón, Conrado, Paco "El del barro", "El polo", "El americano" y otro especial para mí que era Danián y su mujer Eulalia, padre de nuestro Bartolo, que junto a su hermano Simón tenían la colección completa del "Guerrero del Antifaz", que yo leía como si fueran míos.

También veía la fabricación de yeso en "la yesera" de Bernardo; y recuerdo también a Matías Fernández "el de correos", mi gran maestro de Lengua, Literatura y Latín. Y en verano, una caña y a coger almechas.

P.- ¿Dónde cursó sus estudios?

R. En el Colegio de las Monjas hasta la Primera Comunión y con Doña Feliciano al mismo tiempo -aprovecho el momento para recordar con especial afecto a la jefa de estudios Sor Pilar-. Luego preparé el ingreso a la

Academia de Don Lorenzo, en la calle Mayor de Sevilla; después Instituto Laboral, Bachiller Elemental y Superior, Filosofía en el Seminario Mayor de Murcia, Magisterio por libre y oposiciones a la primera y por último la licenciatura en Historia.

P.- ¿Cuándo inició su andadura profesional como maestro?

R. En 1967 en una escuela de Águilas. Era un almacén con una mesa y una silla y 90 alumnos de todos los niveles de la E.G.B.

Luego la mili, jura de bandera en Rabasa (Alicante), curso de cabo en la batería antiaérea de "Los Dolores" y el resto en el parque de artillería en Cartagena. Allí conocí a Manolo "el de los muebles", a Cándido "el del camerero", a Juanito "el de la caja de Aledo" y al maestro Carrasco "el del hierro"; con el que alguna vez vine a Totana en su histórica Montesa.

Tras la mili estuve en "Las Palmas" de Fuente Álamo, Cuesta Blanca de Arriba, en Molinos de Marfagones y "Santiago", mi

gran colegio durante 21 años. Más tarde en "San José" dos años y después en el I.E.S. Prado Mayor en el que me jubilé a los sesenta, después de 36 años de docencia oficial.

P.- ¿Para usted qué ha significado en su vida su trabajo?

R. He tenido alumnos y compañeros sencillamente extraordinarios. Tengo la suerte de haber trabajado en lo que me ha gustado: de no haber sido maestro me hubiera gustado ser forestal.

Mi última clase la di el 13 de marzo de 2005, cuando gracias a Pedro Marín (en ese momento presidente del Cabildo), leí mi pregón en el altar mayor de la Parroquia de Santiago.

P.- ¿Cómo ve el presente de la educación?

R. El presente de la educación lo veo mal y tirando a empeorar. El paso de la E.G.B. a la ESO fue una bajada del listón para que los alumnos pudieran tener el Grado Escolar con menos esfuerzo; cierto que había que reformar,

pero no cargarse la necesidad de trabajar para aprobar o el mérito y autoridad del docente; los resultados a pesar de la inversión fueron lamentables. Todo este desastre tiene solución pero hay que tener claro qué hay que hacer.

P.- Algunas personas lo miran como una persona crítica ¿se considera así?

R. Sí, por supuesto. Te recuerdo que es un derecho de las personas tener opinión sobre temas públicos, es decir, que nos afectan a todos y son de interés general. No sólo es bueno sino necesario y conveniente.

P.- Mirando hacia atrás... ¿qué persona o personaje destacaría o fue importante para usted en el pasado de Totana?

R. Todos los que trabajaron para Totana, por ejemplo, los que levantaron el Santuario de la Patrona o las iglesias del municipio, el Ayuntamiento, los cuatro primeros colegios del pueblo... los que pusieron en marcha la romería de Santa Eulalia, Semana Santa,